

INFORMACION GENERAL DE GUERRA

LA AVIACION FACCIOSA REHUYE COBARDEMENTE ACEPTAR COMBATE CON NUESTROS CAZAS

La ofensiva leal ha sorprendido al ex coronel Aranda en Oviedo, donde no tiene posibilidad de escape

PARTE DE GUERRA DE LA JUNTA DE DEFENSA DE MADRID

En los frentes del Centro nuestras fuerzas organizan la defensa de sus posiciones y obstaculizan las actividades del enemigo

FRENTE DEL CENTRO. — Guadarrama y El Escorial: Sobre nuestras posiciones de estos sectores, los facciosos hicieron fuego de artillería y fusilería, sin causarnos daño alguno. Nuestra artillería contrabatió eficazmente a la enemiga. Durante el día de hoy, la actividad desplegada por el enemigo ha sido casi nula, limitándose a escasos tiroteos, sin consecuencias. Nuestras fuerzas han seguido mejorando sus organizaciones defensivas, utilizando con eficacia los trabajos del enemigo y batiendo las contracciones señaladas en su zona de retaguardia. Sin novedad en los demás sectores.

FRENTE DEL SUR

Se desenvuelve con alto espíritu nuestra ofensiva en el Sur. Nuestra artillería vuela un camión ocupado por tropas enemigas y se apodera de otros dos cargados de víveres. Cerreidola, ocupada por los nuestros

ALMERIA. 27 (2 m.). — Prosigue la ofensiva de las fuerzas leales en el frente de Juviles. Las tropas republicanas continúan atacando al enemigo y atacándole en sus propias trincheras. En nuestras líneas continúan presentándose evadidos de Málaga. Todos los días en un deplorable estado de sus atenciones de seguridad.

El ataque sobre Orjiva, Las Palmas y otros pueblos cercanos se intensifica, esperando que de un momento a otro caigan en poder de las fuerzas leales. La moral de los soldados es excelente y consistente con alto espíritu.

En las últimas acciones los facciosos están sufriendo gran quebranto y hay que esperar noticias muy satisfactorias en breve plazo.

En el frente de Motril se han iniciado las operaciones, que continúan con éxito por nuestras fuerzas. Ayer, por iniciativa de las tropas gubernamentales, se

LA RECONQUISTA DE OVIEDO

La contraofensiva intentada por el enemigo sobre nuestra posición de Monte Pando le cuesta una dura derrota, dejando sobre el campo más de 250 cadáveres

UNA ADMIRABLE ACTUACION DE NUESTROS URUGAS. — GIRON, 27 (2,30 m.). — En la madrugada de hoy el enemigo intentó una contraofensiva en Monte Pando. Nuestras fuerzas se habían replegado a las faldas de Monte Alto. Creyeron los rebeldes que se trataba de una retirada táctica, cuando la verdad es que se trataba de un movimiento de repliegue que era un movimiento de repliegue que era un movimiento de repliegue. En la madrugada de hoy el enemigo intentó una contraofensiva en Monte Pando. Nuestras fuerzas se habían replegado a las faldas de Monte Alto. Creyeron los rebeldes que se trataba de una retirada táctica, cuando la verdad es que se trataba de un movimiento de repliegue que era un movimiento de repliegue que era un movimiento de repliegue.

En otro lugar de este mismo sector se ultimaban las operaciones para la toma de las casas de Pando, en la Argañosa, que son de gran importancia para la defensa de la ciudad. Pero para que nuestras fuerzas hay que dominar y defender por delante. Desde aquí se bate la parte baja de Buenavista. A última hora de la tarde se inicia la operación para cubrir este importante objetivo.

Las fuerzas leales de Buenavista y las que se hallan en los alrededores de San Lázaro venían siendo objeto de intenso fuego desde los edificios inmediatos al edificio de las Adoraciones. Desde allí se intentaba impedir el establecimiento de nuestras líneas. Llevaban nuestras batallas varias horas de lucha.

De todas partes recibían fuego faccioso, que se defendía con desesperación. En las trincheras de las fuerzas del pueblo. Estas arremetieron contra el enemigo. En las casas cercanas a las Adoraciones, cada explosión daba a nuestras fuerzas nuevo ímpetu. El enemigo era tan ensordecedor, que encogía el ánimo del más valiente. Entonces se resolvió que se lanzara un ataque.

Los nuestros, mientras tanto, no perdían el tiempo, y mientras unos luchaban, otros se dedicaban a consolidar los lugares que ya eran suyos. Los dos pabellones conquistados difícilmente volverán a poder de los rebeldes. En posición las fuerzas leales de esos dos pabellones, la posición completa de la fábrica de fusiles parece cuestión de horas. Nuestras ametralladoras tabletean ahora desde las ventanas de los pabellones ocupados. Desde aquí responden a los ataques de los facciosos por recuperar lo perdido. Cuando las máquinas no son bas-

Nuestros aviones ponen en fuga un avión faccioso

ALMERIA. 26. — Esta mañana apareció sobre esta capital un avión faccioso, que fue puesto en fuga por las defensas antiaéreas. Febus.

FRENTE DE ARAGON. — Nuestras fuerzas consolidan sus posiciones y se preparan para nuevos ataques

BARCELONA. — Comunicado del consejero de Defensa dado ayer tarde:

“Divisiones Carlos Marx y Ascaso. — Sin novedad.

División Durruti. — Tiroteo en las posiciones del río Ebro sin consecuencias.

Resto del frente, sin novedad. Nuestras fuerzas continúan consolidando las posiciones conquistadas y se preparan para nuevos ataques. Febus.

PARTE DE GUERRA DEL NORTE

En Ubidea se sorprenden de un convoy enemigo. Desertores facciosos llegan a nuestro campo. Estado de la lucha en Oviedo

BUZKADI. — Nuestras fuerzas de Ubidea interceptaron un convoy enemigo que iba por Murúa. En Marquina se presentó a nuestras filas un soldado del regimiento de artillería, núm. 2.

SANTANDER. — Por el sector de Ralinos llegaron a nuestras filas cuatro paisanos.

ASTURIAS. — Sigue la penetración en Oviedo luchándose en las casas de la calle de González Besada y barrio de San Lázaro. Quedó en nuestro poder el Madero viejo. Febus.

La contraofensiva intentada por el enemigo sobre nuestra posición de Monte Pando le cuesta una dura derrota, dejando sobre el campo más de 250 cadáveres

La contraofensiva intentada por el enemigo sobre nuestra posición de Monte Pando le cuesta una dura derrota, dejando sobre el campo más de 250 cadáveres

La contraofensiva intentada por el enemigo sobre nuestra posición de Monte Pando le cuesta una dura derrota, dejando sobre el campo más de 250 cadáveres

La contraofensiva intentada por el enemigo sobre nuestra posición de Monte Pando le cuesta una dura derrota, dejando sobre el campo más de 250 cadáveres

La contraofensiva intentada por el enemigo sobre nuestra posición de Monte Pando le cuesta una dura derrota, dejando sobre el campo más de 250 cadáveres

PARTE DEL MINISTERIO DE MARINA Y AIRE

El mal tiempo dificulta las actividades aéreas

La actividad de la aviación leal durante el día se redujo a servicios de reconocimiento. En el centro no pudieron efectuarse vuelos a causa del mal tiempo. Febus.

Duelo de artillería en la región de Huerrios y Cuarte. — Fuego de fusil y ametralladora en la Granja del Cuervo

BARCELONA. — El comunicado facilitado esta mañana por la Consejería de Defensa dice:

“Sector División Ascaso: Duelo de artillería durante el día de ayer en la región de Huerrios y Cuarte. Por la noche fuego de ametralladora y fusilería en todo el subsector de la Granja del Cuervo.

División Carlos Marx: Sin novedad. División Durruti: Efectuamos sin novedad los servicios ordinarios de descubierta, sin haber observado nada anormal. División Juvert: Sin novedad.

Sector columna Maciá-Compay: En este sector, después de haber sido duramente reducido y castigado el enemigo en sus ataques de estos días, se ha permanecido en inactividad. Febus.

En Asturias queda establecida la militarización

GIJON. 27. — El Estado Mayor ha facilitado una nota diciendo que con arreglo a la disposición del Gobierno de la República militarizando a los varones comprendidos entre los dieciocho y cuarenta y cinco años, queda suprimido el carácter de miliciano voluntario, y todos los combatientes quedarán sujetos al Código de Justicia militar. Se da un plazo de veinticuatro horas a los jefes de los batallones para que lo pongan en conocimiento de las fuerzas a sus órdenes. Febus.



González Peña, una de las figuras más destacadas del proletariado asturiano, que ahora venga con su victoria la criminal represión que sufrió en octubre de 1934.

La contraofensiva intentada por el enemigo sobre nuestra posición de Monte Pando le cuesta una dura derrota, dejando sobre el campo más de 250 cadáveres

La contraofensiva intentada por el enemigo sobre nuestra posición de Monte Pando le cuesta una dura derrota, dejando sobre el campo más de 250 cadáveres

La contraofensiva intentada por el enemigo sobre nuestra posición de Monte Pando le cuesta una dura derrota, dejando sobre el campo más de 250 cadáveres

La contraofensiva intentada por el enemigo sobre nuestra posición de Monte Pando le cuesta una dura derrota, dejando sobre el campo más de 250 cadáveres

DEL FRENTE DE MADRID

Nuestros muchachos de la Brigada hospitalizados en Madrid

Un ataque lleno de heroísmo, una victoria y una odisea terrible. El infierno horrible del Cerro Pingarrón, en el Jarama

Por MAURO BAJATIERRA

Ayer, el compañero comandante Villanueva, establecido de sus heridas, recibidas en Pozuelo hace un mes, me para y me dice: —Estoy muy incomodado y como yo muchos compañeros, con la Redacción de C N T porque no os ha merecido ni cuatro líneas la verdadera hazaña que nuestros muchachos han realizado en el Jarama, con su brigada número 1.

—No parece preocuparos nada— sigue subiendo en agitación— lo que hacemos nosotros, no parecéis preocuparos de. —Para, para!— le interrumpo. —Serénate y dime el capítulo de cosas que tengas contra nosotros, pero no nos echas culpas que no tenemos porque, además de ser injusto, perdistes el tiempo.

—Si me dice más tranquilo. Si el heroico comportamiento de los compañeros, federales en un novena y cinco por cierto, lo hubieran realizado otros, los partidos políticos a que pertenecieran, hubieran hecho una campaña enorme.

—Ya lo sé— le digo interrumpiéndole otra vez. —Ya lo sé— le repito. Pero has de tener en cuenta, querido compañero, que nosotros no somos como ningún partido político lo primero, y lo segundo, que yo ignoro en detalle lo ocurrido en el Jarama, porque yo no debo ir a ese frente, porque tengo el frente de Madrid, desde Villaverde hasta Las Matas, y yo no soy don Quijote, que pueda estar en todas partes.

—Pues si quieres saberlo vete a ver los compañeros que, heridos, han sido traídos a los hospitales de Madrid.

—Haber empezado por ahí; eso ya es terreno mío y debo ir a la casa de la noticia sensacional, que aun cuando a mí me gusta vivir, cuando no hay otro remedio, la escucho.

Le regalo una botella y a todos los que le acompañan les regalo una copia del excelente cóctel que todos conocen, y tomando el coche salgo disparado para Madrid.

—Está el compañero en cama y al verme, me mira con el único

ojo que le han dejado y me da un apretón de manos, que me dice infinitud de cosas, no dándome hablar.

—Una infamia!— me dice. —Una infamia!— repite.

Se van acercando compañeros heridos; todos quieren escuchar, todos queremos saber por qué nuestro compañero llora con lágrimas de fuego con el único ojo que le queda.

Empiezo tranquilizándole; no he de ser quien pregunte cosas que ignora; ha de ser él quien me narre toda la tragedia tremenda sufrida por los muchos compañeros que, ese día, supieron tomar a pecho descubierta, sin tanques, de los que disponían otras fuerzas no confederales, en número suficiente para haber sido ellos los que tomaron el cerro sin haber tenido el enorme número de bajas que tuvieron los nuestros.

—No te lo diré, viejo camarada— empieza mi joven luchador— si no lo hubiéramos pasado todos; nunca pude pensar que en el frente, en un momento en que luchamos por la libertad y por España, hubiera partidismo para hacer que unos hombres se jueguen la vida, sabiendo que van a perderla, mientras otros que deben evitar la pérdida, tengan consigo todo lo necesario para evitarlo y no se les dé a los que lo necesitan.

—Bueno, compañero— le digo para sereno— relátame los hechos, tal como fueron.

—Te diré hasta el momento en que yo fui herido.

Los compañeros estábamos en la mejor disposición, en el mejor ánimo y con una disciplina, impuesta por nosotros mismos, porque nuestros mandos y nosotros nos comprometamos admirablemente. Llegado el momento de avanzar, lo hicimos correctamente y sometidos en absoluto a las órdenes de nuestros jefes.

Teníamos desechos de médicos con el enemigo mano a mano, para demostrar al enemigo invasor y a ese otro interno y cobardes que nos cubrimos a nuestras espaldas; que la disciplina, en nosotros, se aceptamos a ciegas, cuando es necesario aceptar.

Queríamos batirnos, no suicidarnos; queríamos atacar a un

enemigo fuerte y armado con armas y máquinas de guerra de lo más moderno, con otras armas parecidas, o mejores, que tenemos nosotros; y...

Le tapo la boca con una boquilla de las que me dieron para los combatientes.

—No digas más, compañero, no podría publicarlo; hay un camarada que me tiene “tirita” en la Censura, y en cuanto crea que me extralimito, “tá”, me lo tacha. ¡Figúrate si puedo todo lo que me estás diciendo!

—Pues te lo diré, para que tú sepas todo lo ocurrido, y publicarlo lo que te dejan o lo que tú quieras.

—Que... un teniente ha salido ileso, que cuando subimos hasta el cerro Pingarrón, dejando un reguero de compañeros caídos, no hubo uno, ni uno de nosotros, que pensara volver la cabeza atrás; que cuando hicimos contacto con el enemigo, al ver aquellas dos alas tan inmensas, tan nutridas de fuerzas alemanas e italianas, no pensamos más que en destruirlos.

Y no una vez, dos, tres veces, rechazados sigue así e ítem en las ideas— otras tantas veces hemos atacado, hasta destruir a un enemigo cien veces más numeroso. ¡Díalo al censor, que lo sepan todos, que nosotros, a pecho descubierto, en el campo, en el cerro, en...

—Mi joven camarada se muere de las manos, llora, se desespera. Sin duda en su corazón hay algo que quiere decir, y tan infame es, que no encuentra palabras con que lanzarlo.

Un proficiente me llama, me indica la conveniencia de retirarme. El muchacho, herido, sufre, más que por su ojo perdido, por la herida de su corazón, que sangra.

Enfático la salda silenciosamente, y cuando ya bajo por la escalera oigo que me dice:

—Dilo a voces, que a pecho descubierto, fui tu compañero del cerro Pingarrón, que debe ser un valiente en la conciencia de algunos odiosos y cobardes.

Cuando llevo al recibimiento, aun oigo un estentóreo grito de mi pobre compañero:

—¡Viva el Comunismo Libertario!

UNA OPINION RESPONSABLE

El compañero Sañudo, miembro de la Comisión Provincial de Abastecimientos, habla sobre el alcance, los procedimientos y el desarrollo del nuevo plan de distribución establecido por aquella

Pocos problemas apasionaron tanto en los meses que llevamos de lucha como éste de abastos en sus diferentes aspectos.

Cualquiera de los procedimientos usados en la abundancia daba resultado, aunque superficialmente, puesto que todo el mundo o la mayoría comía y muchos hasta la sociedad. Pero es el caso que al ir agotándose las substancias variaban los aspectos anteriores de una manera radical, agravándose la situación cada día más y más al faltar alimentos a una parte de la población, lo más indispensable, mientras que la otra comía a dos carrillos.

Se ha intentado muchas veces por parte de Organizaciones responsables, como es la Comisión y los representantes de las Organizaciones Obreras, poner coto a los abusos de unos y privaciones de otros, usando de procedimientos, la mayor parte de las veces, contrarios a los efectos que se pretendían.

Para parte, existían un sinnúmero de Organismos y comités particulares, cuya finalidad consistía en ir resolviendo cada cual su problema interno sin preocuparse para nada de los demás, consiguiendo de esta forma complicar la vida de la Comisión por las constantes protestas de la población desahuciada que entendía era responsable; cierto que, en el ochenta por ciento de los casos, había esa responsabilidad, puesto que la población sufría las consecuencias de la discrepancia existente en el seno de la Comisión, al aplicar sistemas de distribución impropios de una situación como la actual; es decir, en el seno de la Comisión había una tendencia interesada en mantener el comercio existente a toda costa, sin tener en cuenta la falta de mercancías que desgraciadamente veníamos padeciendo.

Este procedimiento pese a la buena intención que les guiaba ha sido el causante de los hechos que más arriba apuntamos y que para bien de todos debe desaparecer de una manera fulminante y definitiva.

Convencidos con la práctica, de que no es posible almacenar mercancías mientras dure la actual

Las diversas contingencias de la guerra civil han agudizado algunos problemas, sobre todo en lo que respecta al abastecimiento de Madrid. Los grandes distancias que hay que recorrer desde los lugares de aprovisionamiento, la falta o poca cantidad de medios de transporte y otras circunstancias de envergadura, han motivado que Madrid sienta en estos últimos tiempos la escasez de alimentos.

Muchos colegas y algunos colaboradores espontáneos han opinado. Palabras de censura, muchas veces injustificadas, se han escuchado y leído sin pararse a examinar el fondo de la cuestión, y menos sin antes de ir hablar a quienes tenían más autoridad que nadie para hacerlo.

Con el fin de orientar a la opinión, y para que ésta juzgue la labor realizada por los organismos encargados del abastecimiento de la capital de España, hemos pedido unas cuantas palabras a nuestro compañero Sañudo, miembro de la Comisión Provincial de Abastecimientos de Madrid, y he aquí las que nos ha enviado:

La situación, puesto que las que llegan son insuficientes para cubrir las necesidades diarias de la población, como igualmente abastece todos los establecimientos de comestibles existentes, vamos a la reducción de éstos, limitándolos al mínimo suficiente, para atender a la distribución equitativa y justa que se pretende.

Pocas mercancías distribuidas en tanto establecimiento, han servido la mayoría de los casos, para suministrarlos los dueños, empleados y familiares de éstos, con grave daño para el resto de la población, que es, por tanto, a quien cabe la responsabilidad por no prevenir a tiempo estos hechos que hoy no pasan de ser lamentaciones.

Pero en fin, vaya por delante nuestra momentánea satisfacción, al ver cumplidos, hoy parte de los acuerdos que a tiempo debieron tomarse, los cuales deben tenerse muy en cuenta para que en ningún momento puedan ser desvirtuados y si perfeccionados.

Sin duda alguna nos ha de dar mejores resultados este sistema, ya que al estar reducido el número de establecimientos, a unos 400, permitirá con facilidad ejercer un control riguroso sobre los mismos, aparte de que el público tendrá conocimiento del género que llega a ellos, y, por tanto, no se le podrá negar.

Igualmente, esperamos no se vuelva a dar el caso lamentable de ver a más barridas rebosantes

de géneros, mientras que otras carecen de los elementos más indispensables para sostenerse. Si hay abundancia, la habrá para todos; si hay que pasar hambre, la pasaremos todos.

De que esta nuestra intención sea un hecho nos hemos de ocupar todos, denunciando cuantas anomalías, ocultaciones o favoritismos se conozcan, para proceder de una manera implacable contra comerciantes desahuciados o compañeros incoherentes traidores a la Causa que defendemos.

Formalizamos de una vez y para siempre el desenvolvimiento de la Comisión de Abastos, para que su acción sea eficaz y beneficiosa para la Causa. De esta forma conseguiremos destacar de una manera clara y terminante la justicia que impera en el seno de la misma, así como la capacidad e incapacidad de sus componentes.

También sería interesante que la opinión pública conociera el esfuerzo que realizan las Organizaciones obreras por dar solución a este difícil problema, no dejándose sorprender por la canalla emboscada que no cesa de provocar conflictos para beneficiar al fascismo.

Así, pues, pongamos los cinco sentidos en esta obra, que es de todos; rivalicemos en entusiasmo por solucionar, y mañana nos sentiremos orgullosos de haber dado cima a este problema, que, con mejor voluntad que hasta aquí, hace tiempo estaría resuelto.

VISADO POR LA CENSURA

de habla de labor partidista, y todos sabemos qué Partido la hace

